**Ficha de Lectura N° 31**

Saracho, O. & Spodek, B. (Eds.).(1990). Early Childhood Teacher Preparation

1. **Contexto de la Publicación:** La formación de educadoras de niños pequeños en los Estados Unidos ha tenido un cambio significativo, desde sus inicios a mediados del siglo XIX. Estos cambios se han reflejado tanto en la educación de los niños, (integrándose el kindergarden a la educación pública elemental), como en la formación de docentes (aún cuando se ha mantenido las guarderías con personal preparado, fuera de la tuición estatal). Esta situación, ha requerido un mejoramiento de la formación de las educadoras. A través de un recorrido histórico se analizan los diversos programas formativos tanto en Estados Unidos como en algunos países. Se analiza la elaboración de estándares, sustentados desde la evaluación de calidad de los programas ofrecidos y del staff de profesionales a cargo de los programas, como una forma de contar con parámetros medibles de calidad de la oferta educativa planteada.
2. **Resumen ejecutivo:** El libro se encuentra organizado en 12 capítulos. El **Capítulo 1**, realiza un recorrido histórico desde los primeros kindergarten (1870) de fuerte influencia Frobeliana y atendido por educadores formados en identicas escuelas de formación de profesores de educación elemental. En 1900 aparecen las educadoras formadas bajo la metodología introducida por Johann Herbart, quien establecía un método en cinco etapas: preparación, presentación, asociación, generalización y aplicación para el desarrollo de los aprendizajes, lo que se contraponía con la metodología froebeliana en relación a la libertad entregada al niño para su desarrollo armónico. Debido a que la metodología Herbatiana se basaba en aspectos medibles, se profundizó en estudios teóricos, por sobre la práctica directa con niños.

La introducción de formación de educadoras en las escuelas normales fue gradual, inicialmente con pobres resultados (en 1880, eran ocho als escuelas normales que daban esta formación). Sólo alrededor de 1920 la formación de educadoras se equiparó con la formación de las profesoras primarias. A partir de este período el incremento de kindergarten fue significativo (con un incremento de un 133% de niños asistentes), orientándose más hacia el primer grado de preparatoria, siendo integradas las educadoras al sistema elemental de educación.

El **Capítulo 2**, aborda la preparación de las educadoras desde la multiplicidad de contextos en donde se ejerce la educación parvularia (kindergarten, prekindergarten, primer grado de la escuela elemental, en establecimientos públicos y privados, guarderías, niños con necesidades educativas especiales, programas bilingues, atención de niños de padres inmigrantes, niños en situación de vulnerabilidad) y por lo tanto la compleja tarea de formación que permita responder a las exigencias de cada uno de estos requerimientos. De esta manera se han determinado (Consejo Nacional de Acreditación de Educadoras) algunos componentes para sus programas formativos: educación general, fundamentos, conocimiento instruccional y práctica.

**Educación General**: similar a la formación de educación de artes liberales y orientación profesional.

**Fundamentos Educativos**: conocimiento disciplinario de historia, filosofía de la educación, sociología, economía, ciencias políticas , antropología y psicología social.

**Conocimiento instruccional**: planificación e implementación educacional de programas, trabajo con padres y relación con niños con discapacidad en educación regular.

Desde los años 70, se elaboraron una serie de indicadores, respecto a las competencias necesarias de desenvolvimiento en sala de las educadoras, respaldados con una “credencial” de habilitación. Esto significó un gran avance, sin embargo, el perfil de competencias señalado, no se relaciona con los requerimientos actueles (1990), ni permite diferenciar entre una educadora principiante y una educadora con experiencia.

En el **Capítulo 3,** se profundiza en la falta de formación profesional del personal que atiende a los niños menores de 3 años y que asisten a centros que están fuera del sistema estatal de educación. Señalando que es apartir de 1972 que se inicia la certificación (Child Development Associate (CDA)) del personal en servicio a través de una credencial que consideraba 13 áreas de funcionamiento y 6 competencias generales:

1. Mantención de espacios saludables de aprendizaje.
2. Competencias físicas e inetlectuales
3. Competencias de Apoyo y orientación emocional
4. Relación positiva con la familia
5. Aseguramiento de respuestas educativas
6. Mantención de compromiso profesional

En el año 1989, alrededor de 30.000 personas ya habían recibido la credencial para desarrollar el trabajo en guarderías y que no contaban con un título profesional.

En 1985, se propuso una formación de dos años que incluía aspectos teóricos y prácticos en relación a: desarrollo y crecimiento infantil, introducción al rol profesional, currículum, metodologías, orientación para trabajo con niños con discapacidad, apoyo a las familias y comunidad y salud y cuidado infantil, incluyendo 300 horas de trabajo práctico con niños.

Asimismo se habilitaron cursos de formación continua, los cuales se ofrecen mayoritariamente una vez al mes, a través de cursos presenciales, publicaciones y video informativos. Sin embargo, aún cuando se han realizado esfuerzos sostenidos, es insuficiente para elevar los niveles de calidad requeridos.

En el **Capítulo 4**, se indaga acerca del contenido específico necesario para el acompañamiento del desarrollo infantil. Se plantea la necesidad de una formación en mayor profundidad asociada a la obtención de un grado académico. Estableciéndose una mayor exigencia de una oferta formativa, que contemple algunos de los siguientes aspectos:

1. Un especial énfasis está puesto el desarrollo estructural del niño que incluye períodos críticos del desarrollo y períodos críticos. (principios, conocimiento científico, integración conceptual)
2. Aplicación de criterios en relación a los aspectos psicosociales de los niños y su relación con los aprendizajes.
3. Conocimiento profundo del desarrollo de los niños pequeños. (observación y práctica como metodos de análisis)
4. Análisis de contexto y su influencia en el desarrollo infantil
5. Reconocimiento de la importancia del desarrollo físico y emocional como base del desarrollo intelectual.

En el **Capítulo 5**, se plantea la necesidad de desarrollar competencias específicas en los educadores a cargo de los niños entre 0 y 8 años, teniendo en consideración la inmensa diferencia que existe en relación a otros grupos etáreos. Se hace referencia a autores que recomiendan un desarrollo profesional unido al análisis de la historia de vida de las educadoras (autobiografia) que permita indagar en las preconcepciones instaladas en relación a la infancia. Asimismo la importancia de desarollar un trabajo sustentado en la tríada casa-escuela-comunidad y las relaciones entre ellas. Asimismo se plantea la necesidad de generar experiencias de aprendizaje desde las teorías constructivistas que potencien el rol activo de los niños en sus aprendizajes.

Por último se incluyen competencias para abordar la inclusión de las personas con discapacidad; cuidado, nutrición y salud; orientación legal respecto a derechos y deberes de la infancia; y por supuesto competencias relacionadas con la ética profesional.

En el **Capítulo 6,** se realiza una comparación entre las propuestas formativas de diversos países (Korea, China, Australia, Israel) y Estados Unidos, los cuales tienen mucho en común en cuanto a una formación de nivel universitario, a excepción de China.

El **Capítulo 7** aborda, a partir de investigaciones recientes [[1]](#footnote-2), acerca de las necesidades formativas de las educadoras para responder a las necesidades del contexto. Es así que se señalan:

1. Estudios asociados a la propuesta formativa
2. Estudios referidos a conocimientos específicos
3. Estudios referidos a didáctica

El **Capítulo 8** se refiere a la elaboración de los estándares para las educadoras, por parte de agencias acreditadoras a través de la consulta a organizaciones profesionales y los centros formativos. Se entiende que estos estándares han servido de guía para los procesos de acreditación y quepermiten un mejoramiento de la oferta educativa.

El **Capítulo 9** se centra en el análisis de las tasa de reclutamiento, selección y retención de las educadoras. En este aspecto se analizan las diversas variables que influyen y de cómo éstas se han modificado rapidamente en los últimos tiempos. Estos cambios han afectado por una parte a la necesidad de ajustar las ofertas formativas, a las actuales realidades sociales (en este sentido se analiza la realidad norteamericana en relación a las diferencias culturales y los grupos vulnerables)

El **Capítulo 10** analiza la Reforma Educacional norteamericana (1980) y su influencia en los programas formativos, permite realizar una comparación en relación a la implementación de la reforma educacional en nuestro país. La propuesta curricular se organizó en torno a dos áreas:

1. Conocimiento disciplinar (Artes liberales, Humanidades y Sociales, Biológico, Ciencias Físicas y Comprensión oral y escrita y conocimiento matemático)
2. Estudios profesionales: fundamentos profesionales, didáctica y práctica en terreno.

El **Capítulo 11** presenta el nuevo escenario social que involucra la educación de los niños pequeños y por lo tanto la necesidad de responder a esta demanda con una formación que contemple competencias para trabajar en sectores vulnerables, con grupos de características étnico culturales diversas, trabajo con padres. Asimismo la rutina de trabajo señala la necesidad de desarrollar competencias para gestionar tanro las actividades académicas, como aquellas relacionadas con el tiempo de exploración y juego que son parte fundamental del desarrollo infantil. Estas competencias no necesariamente están asociadas a un grado de magister o doctorado.

El **Capítulo 12**, es una mirada al futuro (1990) en donde se señala la proyección e incremento en la población infantil que requerirá de guarderías y kindergarten, así como también aumentará el número de niños con necesidades educativas especiales que asistirán al sistema regular de educación, lo que necesariamente involucrará una preparación profesionales que sean capaces de trabajar con las diversas poblaciones, a través de una oferta formativa variada y de estándares específicos, con dos años de bachillerato y salidas a diversas especializacionesen nivel universitario que permitan responden a las necesidades educativas de los niños a nivel de kindergarten, guarderías, escuelas, Head Start y trabajos colaborativo con niños con discapacidad integrados.

Estas competencias tendrán una certificación referida a estándares que habiliten alas educadoras a trabajar en diversos niveles.

1. **Análisis de la publicación:** La publicación es una recopilación de diversos autores que analiza desde diversas dimensiones los procesos formativos de las educadoras de párvulos en los Estados Unidos.

Aún cuando es un trabajo interesante de recopilación y sistematización de la temática abordada, en la realidad norteamericana, muchos de los aspectos planteados ya han sido superados o resueltos en los diez años de publicación de la obra.

Por otra parte, si bien la realidad norteamericana es diversaa la nuestra, existen algunos aspectos que, analizados en al distancia, son muy similares a los procesos vividos por nuestro país en relación a la dificultad de modificar un sistema instalado dentro de la cultura de un país.

TANGENCIALMENTE PERTINENTE al Proyecto de Estándares.

1. Es necesario considerar que este libro tiene fecha de edición de hace una década. [↑](#footnote-ref-2)